

está experimentando toda la Costa Brava, también le ha llegado su hora al Cabo de Creus.

Ha sido una noticia sensacional saber que el cabo de Creus estaba abierto a las vacaciones de los afiliados al Club Mediterráneo. Hace ya tiempo se tuvo conocimiento de que Mr. Gordon, hombre emprendedor, estaba en la idea de comprar todo aquello para urbanizarlo. Todos nos miramos un poco de reojo, pensando que era una utopía y que cuando recorriera bien aquel pedazo de costa, se daría cuenta de la distancia y de su completa incomunicación terrestre se volvería atrás de tan sensacional idea.

Pero ha sido realidad. La gran noticia de que se había construido una carretera hasta Cala Culip, confirmaba la idea de construir en Cabo de Creus. Y así ha sido. Uno llega allí y queda agradablemente impresionado de la belleza rara de aquel lugar. Al propio tiempo se experimenta la satisfacción de que las construcciones que se han levantado no afean para nada aquel lugar, sino que se han distribuido muy bien y destacan como la nota de color y optimismo.

El día de la inauguración de aquel poblado estuvo presente Salvador Dalí, con su esposa Gala. Mr. Gerardo Blitz, presidente director-general del "Club Mediterráneo", le dirigía unas palabras al pintor ampurdanés para decirle que habían sentido la preocupación de lo que opinaría Dalí de aquellas construcciones, ya que había sido él, el gran artista del embrujo de Cabo de Creus. Dalí afirmó que estaba conforme con lo que se había hecho.

Realmente aquellas celdas agrupadas y situadas, semidisimuladas, concebidas con gran pureza de líneas y sobriedad, son una construcción que no afea aquel paisaje.

La obra que se inauguró se ha llevado a cabo en siete meses. Todo estaba hecho con la convicción de que iba a salir bien, y hasta la última semana no se dio con el manantial de agua para abastecer al poblado. Se dio un respiro profundo.

La carretera mide cinco quilómetros, ochocientos metros, el poblado consta de cuatrocientas viviendas o celdas. Tiene un teatro al aire libre con el fondo grandioso de las rocas con formas mitológicas y el mar. Un bar y dos comedores capaces para ochocientas personas, con la gran cocina correspondiente.

Se cuenta con pista deportiva, campo de tenis, solarium y playa artificial. Enfermería con cuatro habitaciones, un pequeño quirófano y servicio médico. Oficinas, despachos y almacenes. Para localizar el manantial de agua se ha debido hacer varias perforaciones una de ellas hasta sesenta metros.

Cuenta con una central eléctrica a base de tres grupos capaces para 300 kw mientras se termina la línea para el transporte de 10.000 kw, desde Puerto de la Selva.

R. G. R.



# I FESTIVAL INTERNACIONAL DEL FILM AMATEUR DE LA COSTA BRAVA

Por L. D'ANDRAITX

La semana del 20 al 27 de mayo fue una semana de gala para la ciudad de San Feliu de Guixols, especialmente, pero también para toda la Costa Brava. Por primera vez, había sido posible organizar una larga serie de sesiones de esta tan apreciada modalidad del cine, con el concurso de prestigiosas firmas de cuatro países, máximo exponente de técnica y calidad. La personal asistencia al Festival de algunos de los autores de las cintas proyectadas, proporcionó un nuevo atractivo a las ya de por sí interesantes jornadas.

La organización del Festival corrió a cargo de la Junta Local de Turismo y del Ayuntamiento de San Feliu con la cooperación del C. E. de Cataluña. Previamente se había convocado un concurso de carteles, para elegir entre ellos el mejor cartel anunciador de la semana del film amateur. Resultó premiado el de don Gustavo Wemberg de Barcelona, Antonio Picas mereció el segundo premio, y un accésit, don José M.<sup>a</sup> Merino, ambos también de Barcelona. El cartel sirvió de heraldo del festival, y no sólo dentro del ámbito de la ciudad organizadora, sino en toda la costa, el sugerente dibujo a color cuidó de pregonar el acontecimiento.

El domingo, día 20 de mayo, tuvieron lugar los actos de apertura. En Santa Cristina de Aro, se dieron cita, por la mañana, autoridades y organizadores, participantes y amigos, unos habían iniciado el viaje en la Ciudad Condal, otros en San Feliu, y sumándose las dos caravanas de coches se trasladaron a esta última ciudad y recorrieron sus principales calles y avenidas. En la Iglesia Parroquial se ofició una misa, durante la cual ocupó la sagrada cátedra el Rdo. Dr. Ramón Roqué, Prior de la Capilla de San Jorge, y el "Quartet Vocal Orpheus" interpretó varios motetes religiosos.

Poco después, en el Palacio Municipal, en cuya fachada ondeaban las banderas de los países participantes al Festival y de la U. N. I. C. A., fue servido un vino de honor. El señor alcalde de la ciudad don Juan Puig Admetller, dio la bienvenida oficial a todos los participantes y asistentes y muy especialmente al C. E. de Cataluña por su valiosa cooperación en las tareas organizadoras.

Don Alberto Mosella, Presidente del C. E. de Cataluña, agradeció las palabras del señor Alcalde, y dijo cuán orgulloso se sentía de haber podido aportar al Festival "el més granat i florit del cinema amateur", de cuya modalidad hizo el más encendido elogio.

A continuación, don Esteban Bassols, Director de Cine Forum de Radio Nacional de España, pronunció el Pregón del Festival, perfecta glosa y loa del film amateur.

Disuelta la reunión, a bordo de la motonave SIRTE, autoridades e invitados hicieron un breve recorrido por el litoral. A su regreso, en el "Royal Cliper San Elmo" les fue servido un almuerzo.

A última hora de la tarde, una audición de sardanas en el Paseo del Mar, fue la nota final de esta simpática jornada. Jornada que tuvo su réplica el domingo siguiente, día 27, con los brillantes actos de clausura, cena, brindis y entrega de artísticas placas conmemorativas a los cineísta extranjeros y españoles, artífices del relieve de estas jornadas con la aportación de sus películas y muchos de ellos, además, con su presencia. La cena fue presidida por el Comité de Honor del Festival, y se prolongó en animado baile hasta bien entrada la noche.

Enmarcadas, entre los actos de apertura y de cierre del festival, quedan las diarias sesiones de proyección, joya auténtica de estas jornadas. Con justo acierto, se confeccionaron los programas de las sesiones, incluyendo en cada una de ellas cintas belgas, españolas e italianas, reportajes, argumento y fantasía, dejándose para el último día la proyección de la cinta canadiense "Los vecinos" de Mac Laren, único film que presentó el Canadá.

Todas las cintas llegaron ya juzgadas y con el merecido galardón de los premios que en distintos certámenes les habían sido otorgados. Circunstancia que nos exime de emitir un juicio crítico de las mismas. Asegurada una buena técnica, pude dejar de lado la tentación de lo puramente humano. Del sentir humano libremente expresado por cada autor, limpio de la hipoteca que el taquillaje puede suponer, supone, en cualquier clase de films comerciales. El cine amateur, en este aspecto, juega con grandes ventajas. Su forma de expresión, su mensaje, son siempre puros, directos, auténticos. Y, contando con esta autenticidad, se me brindó un magnífico camino de análisis de los rasgos humanos más característicos de cada país, e incluso dentro de un país determinado, de las cualidades específicas de cada autor. Bélgica, Italia y España se prestaban al análisis, ya que concurrieron al festival con diversas cintas.

En los films italianos, quedó patente un dominio de la nota sentimental y religiosa. "Sette Minuti" de Capoferri, "Io e Lalia" de M. Cocolli o "Visitacione" de Pierobivi, son indistintamente buena prueba de ello. Con "ECCE Lignum", Capoferri consigue una sublime religiosidad.

Bélgica nos ofreció dos aspectos sumamente interesantes y distintos entre sí. Marcel Fraikin y Michel Babut, capitaneando la producción de Bruselas, presentaron argumentos de honda preocupación humana. Tanto en "Eros", historia del despertar al amor, como en "C'est arrivé demain", drama de distorsiones entre alma y cuerpo, asoma el sano intento de hacer del amor un afecto integral y de redimir a la carne de la fácil condena demoníaca, que sólo la detestable pornografía mantiene en pie. En "De l'autre coté", estos mismos autores intentan un acercamiento al problema de la muerte, sobre el mismísimo puente de los dos mundos. Amor y muerte, dos hondas preocupaciones de la Humanidad.

Los belgas flamencos, Harry Kumel, Hermann Wuyts y Rik Kuypers demostraron su gusto por lo fabuloso y lo mágico. Orgías de color imponían su jerarquía sobre los fantásticos argumentos.

En la temática de España, dominó la ironía, el bromear con la vida. "La taza de café", de Francisco Font; "Repórter mecánico", de Dalmiro de Queralt corroboran mi aserto. Juan Pruna ironiza también con "El paraguas", pero con fina espiritualidad.

"Los vecinos", de Mac Laren del Canadá, esquemática condena a las guerras y a su triste inutilidad. Canto a la paz.

En cuanto a los reportajes, nunca tan significativos como las cintas de argumento para redondear un análisis de características humanas, cada país aportó los suyos. Algunos de muy buena factura. Hermosos. Inteligentes. Felipe Sagués, Juan Olivé y Juan Pruna dejaron en muy buen lugar a la cinematografía amateur española.

En suma, las jornadas resultaron siempre interesantes, y la organización digna del mejor encomio, dadas las innumerables dificultades que se tuvieron que vencer.

Juan Olivé pronunció unas palabras, al darse por clausuradas las sesiones de proyección, que bien pueden servir para cerrar esta crónica:

"Hacía muchos años que en España no se veía Cine Amateur Internacional. Por todo lo que supone esta presencia entre nosotros, doy las más expresivas gracias a la ciudad de San Feliu de Guixols y al Comité Organizador de este Festival, que lo hicieron posible, y pongamos votos para que la tradición se instaure y prosiga ininterrumpidamente año tras año."